

CAPÍTULO TRECE

ARDER CON LA GLORIA DE DIOS

Uno de los eventos más significativos de la Primera Guerra Mundial fue el hundimiento del transatlántico Cunard

RMS *Lusitania* cuál ocurrió el viernes 7 de mayo de 1915, cuando Alemania libró una guerra submarina contra el Reino Unido. Gran Bretaña, Irlanda y la Marina Real Británica bloquearon Alemania. El barco fue identificado y torpedeado por un submarino alemán. Se hundió en dieciocho minutos. El barco se hundió a once millas de Kinsale, Irlanda, matando a 1.198 personas y dejando 761 sobrevivientes. El hundimiento volvió a la opinión pública en muchos países contra Alemania, contribuyó a la entrada estadounidense en la Primera Guerra Mundial y se convirtió en un símbolo icónico en las campañas de reclutamiento militar sobre por qué se estaba librando la guerra.

Una historia asociada con este desastre tiene relevancia para los cristianos creyentes en la Biblia, y especialmente para los adventistas del séptimo día que viven en los últimos días de la historia humana. Lord Joseph Duveen era el jefe de una prestigiosa firma de arte en los Estados Unidos. En 1915, planeó enviar a uno de sus expertos a Inglaterra para examinar algunas cerámicas antiguas. Reservó pasaje para su asociado en el *Lusitania*. La embajada alemana emitió una advertencia de que el transatlántico podría ser torpedeado. Lord Duveen quería cancelar el viaje. "No puedo correr el riesgo de que te maten", le dijo a su joven experto en cerámica.

"No te preocupes", respondió el joven, "soy un buen nadador, y cuando leí lo que estaba sucediendo en el Atlántico, comencé a endurecerme pasando tiempo todos los días en una tina de hielo. Al principio, solo podía soportarlo unos minutos, pero esta mañana me quedé en esa bañera durante casi dos horas".

Naturalmente, Lord Duveen se echó a reír. Sonaba absurdo. Pero el joven navegó, y el *Lusitania* fue torpedeado. Lo sorprendente es que el joven fue

rescatado después de cinco horas en las frías aguas, todavía en excelentes condiciones.

Así como este joven tomó en serio las advertencias y se preparó de antemano para los tiempos difíciles que vendrían, así Jesús da un mensaje por adelantado para prepararnos para Su pronto regreso. El mensaje de los tres ángeles volando en el aire con el evangelio eterno para predicar a cada hombre, mujer y niño en este planeta está especialmente diseñado por Cristo para prepararnos a cada uno de nosotros para Su segunda venida.

Estos mensajes del tiempo del fin son la última apelación del cielo a un planeta moribundo. Los ignoramos bajo nuestro propio riesgo. Vienen a nosotros desde el corazón del amor divino de Dios. Dejarlos a un lado casualmente o tratarlos con indiferencia descuidada es arriesgarse a la pérdida eterna.

En 1 Tesalonicenses 5:4–6, el apóstol Pablo escribió:

"Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que este Día os alcance como ladrón. Todos ustedes son hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas. Por lo tanto, no durmimos, como hacen otros, sino velemos y seamos sobrios".

Cristo nos ha dado estos mensajes especiales de los últimos días para que, sabiendo lo que viene, podamos prepararnos para ello. Son de poca utilidad si los descartamos descuidadamente. De poco sirven si los ignoramos. De poco sirven si no cambian radicalmente nuestras vidas.

Al comentar sobre la cercanía del regreso de Cristo y sobre la importancia de estar preparados para los acontecimientos finales de la historia de esta tierra, Elena de White nos aconseja:

"El final está muy cerca. Nosotros, que conocemos la verdad, debemos prepararnos para lo que pronto va a estallar en el mundo como una sorpresa abrumadora" (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 8, pág. 28).

VISIÓN DIVINA

Los cristianos creyentes en la Biblia, especialmente los adventistas del séptimo día, tienen una visión divina de lo que viene sobre este mundo. Las profecías de Daniel y Apocalipsis, combinadas con el don moderno de profecía, nos dan información privilegiada. La Palabra profética de Dios describe la historia de la salvación de antemano. Revela los eventos culminantes al final de la historia de esta tierra. Los mensajes de los tres ángeles en Apocalipsis 14 son una apelación solemne, a la luz de la hora del juicio, a hacer un compromiso total con Cristo. *Ahora*. Hay una urgencia profética acerca de estos mensajes eternos de verdad. Todo el cielo nos llama a prepararnos para la venida de nuestro Señor y a compartir con otros el mensaje de Su segunda venida.

Al comentar sobre la importancia de estos mensajes, Elena de White afirma:

"En un sentido especial, los adventistas del séptimo día han sido puestos en el mundo como atalayas y portadores de luz. A ellos se les ha confiado la última advertencia para un mundo que perece. Sobre ellos brilla una luz maravillosa de la palabra de Dios. Se les ha dado una obra de la más solemne importancia: la proclamación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles. No hay otra obra de tanta importancia. No deben permitir que nada más absorba su atención" (Elena de White, *Testimonios para la Iglesia*, vol. 9, pág. 19).

Apocalipsis 14 presenta el mensaje final del cielo a este planeta en rebelión, en el simbolismo de tres ángeles volando en medio del cielo. En Apocalipsis 14:6-7, el primer ángel proclama el evangelio eterno de la gracia de Dios a la luz del juicio final del cielo, llamando a todas las personas a obedecer a Dios y adorar al Creador.

El segundo ángel anuncia en Apocalipsis 14:8:

"Babilonia ha caído, ha caído, esa gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación".

Como hemos descubierto anteriormente, Babilonia es un símbolo de confusión religiosa, falsa doctrina y tradiciones humanas.

Babilonia representa un sistema de religión hecho por el hombre que se centra más en las enseñanzas humanas que en la verdad divinamente revelada de la Palabra de Dios. Es un sistema que utiliza imágenes o ídolos para representar a sus santos o venerados. En lugar de adorar a Dios directamente, le da un significado especial a adorar a Dios a través de estas imágenes de los santos. No entiende el estado de los seres humanos en la muerte y, como la antigua Babilonia, rinde homenaje a la idea del alma inmortal, en lugar de a la gloriosa verdad de la segunda venida de Cristo y la resurrección del cuerpo cuando Cristo viene. Revive la antigua adoración al sol en lugar de aceptar el sábado bíblico. Sin darse cuenta de la importancia de adorar al Creador, sin saberlo, acepta el falso sábado, domingo, que entró en la iglesia en los primeros siglos cuando el paganismo y el cristianismo se dieron la mano.

Al no comprender la importancia del cuerpo como el Templo de Dios, trata al cuerpo como una casa de diversión en lugar de como la morada del Espíritu Santo.

La apelación final de Dios a Su pueblo es huir de los errores de Babilonia y caminar en la gloriosa luz de Su verdad eterna que se encuentra en Su Palabra. La declaración de Jesús resuena a través de los siglos: "Santificalos con tu verdad. Vuestra palabra es verdad" (Juan 17:17). También dice: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

El mensaje del segundo ángel no nos deja espacio para el compromiso. Nos llama a decidirnos por Cristo, no por la falsedad; verdad, no error; Escritura, no tradición; las enseñanzas de la Palabra de Dios, no las tradiciones de los hombres; y la libertad del Cordero, no la coerción de la bestia.

El mensaje del tercer ángel, que sigue a los dos primeros ángeles, presenta una advertencia contra la marca de la bestia. A lo largo de las profecías de la Biblia, una bestia representa un poder político o religioso. La bestia de Apocalipsis 13 y 14 surge de Roma como un sistema mundial de adoración. Eventualmente, este poder romano, bajo la autoridad del Papa, extiende su influencia sobre todo el mundo. El papado liderará un movimiento para unir a la iglesia y el estado. El objetivo será lograr la unidad mundial en un

momento de agitación económica, catástrofes naturales, agitación social, crisis políticas internacionales y conflictos globales.

La historia se repite, y tal como lo fue en los días del antiguo Imperio Romano bajo Constantino, el culto dominical se convierte en el vehículo para unir a la iglesia y al estado para lograr la unidad. Nuestro mundo destrozado proporciona un telón de fondo para que protestantes y católicos se unan en la causa común de lograr la paz mundial. Estados Unidos eventualmente tomará la iniciativa en esta confederación global para salvar nuestro planeta. Las palabras de Elena de White son proféticas:

"A través de los dos grandes errores, la inmortalidad del alma y el carácter sagrado del domingo, Satanás pondrá al pueblo bajo sus engaños. Mientras que el primero sienta las bases del espiritismo, el segundo crea un vínculo de simpatía con Roma. Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en extender sus manos a través del abismo para agarrar la mano del espiritismo; alcanzarán el abismo para estrechar las manos con el poder romano; y bajo la influencia de esta triple unión, este país seguirá los pasos de Roma al pisotear los derechos de conciencia" (*El gran conflicto*, p. 588).

Una de las agencias que el diablo usa para lograr su objetivo final de unir al mundo bajo su autoridad son los falsos milagros. El último libro de la Biblia, Apocalipsis, deja esto muy claro. Apocalipsis 13:13-14 declara poderosamente: "Él hace grandes señales, de modo que aun hace descender fuego del cielo sobre la tierra a la vista de los hombres. Y engaña a los que moran en la tierra por las señales que se le concedió hacer a los ojos de la bestia".

Apocalipsis 16:14 agrega: "Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, que van a los reyes de la tierra y de todo el mundo, para reúnanlos a la batalla de ese gran día de Al-lah el Todopoderoso."

Elena White arroja luz sobre estos pasajes de la Biblia:

"Y como los espíritus profesen fe en la Biblia y manifiesten respeto por las instituciones de la iglesia, su trabajo será aceptado como una manifestación del poder divino" (*El gran conflicto*, p. 588).

En un momento de agitación global, desastres naturales y colapso económico, el diablo trabajará con todo poder y prodigios mentirosos para engañar, si es posible, al pueblo escogido de Dios. Los mensajes de los tres ángeles son la salvaguardia del cielo contra los engaños del enemigo. Estos mensajes concluyen con un llamamiento urgente para que los fieles seguidores de Cristo guarden los mandamientos de Dios a través de la fe viva de Jesús que mora en sus corazones.

LA REFORMA FINALIZADA

Dios ha levantado a un pueblo de los últimos días para que se sostenga sobre los hombros de los grandes reformadores del pasado, con la Biblia como su único credo, solo Cristo como su única fuente de salvación, el Espíritu Santo como su única fuente de fortaleza y el regreso de nuestro Señor como la consumación de todas sus esperanzas. Juan representa a este grupo de cristianos creyentes en la Biblia cuando dice: "Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14:12). Las verdades oscurecidas durante mucho tiempo por la oscuridad del error y la tradición, incluyendo el verdadero sábado bíblico, serán proclamadas al mundo justo antes del regreso de nuestro Señor. El pueblo de Dios se identifica aquí como un cuerpo de creyentes centrados en Cristo, llenos de la fe de Jesús, que amorosamente guardan Sus mandamientos, incluyendo el sábado bíblico.

La Reforma continúa hoy. No se detuvo con la muerte de los reformadores. Dios tenía más verdad que revelar. Así como llamó a hombres y mujeres de la cómoda conveniencia de la religión popular en la Edad Media, Él está llamando a todas las personas en todas partes hoy a tomar decisiones eternas para seguir Su verdad.

EL NACIMIENTO DE UN MOVIMIENTO

Los mensajes de los tres ángeles dan a luz a este movimiento de los últimos días para completar la Reforma y participar con Cristo en la terminación de Su obra en la tierra. Las grandes profecías del último libro de la Biblia revelan un movimiento divino del destino que surge de la decepción para proclamar el mensaje final de Dios al mundo. Apocalipsis 14 describe una iglesia mundial, que abarca el mundo con las buenas nuevas del evangelio eterno. Revela un mensaje del último día llamando a todos los hombres y mujeres a:

"Teme a Dios y dale gloria, porque ha llegado la hora de su juicio, y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua" (Apocalipsis 14: 7).

ILUMINADOS CON LA GLORIA DE DIOS

Los tres ángeles de Apocalipsis 14 están acompañados por un cuarto ángel en Apocalipsis 18. Este ángel da poder a la proclamación de los tres ángeles, para que la tierra se ilumine con la gloria de Dios. Apocalipsis 18 se centra en los principales acontecimientos que conducen al clímax de la historia humana y al triunfo final del evangelio. Los versículos 1 al 6 describen lo que viene en detalles bastante específicos.

"Después de estas cosas vi a otro ángel que descendía del cielo, teniendo gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria" (Apocalipsis 18: 1).

El ángel desciende de la gloriosa presencia de Dios en la sala del trono del santuario, comisionado para proclamar el último mensaje de misericordia de Dios y advertir a los habitantes de la tierra de lo que viene sobre el planeta tierra.

El texto dice que el ángel viene con "gran autoridad". La palabra griega del Nuevo Testamento para "autoridad" es *exousia*. Jesús usa esta palabra en el Evangelio de Mateo en relación con el envío de sus discípulos. En Mateo 10:1, Jesús da a sus discípulos "autoridad" sobre los principados y potestades del infierno. Él los envía con el poder divino para ser victoriosos

en la batalla entre el bien y el mal. En Mateo 28:18-19, Él una vez más los envía, pero esta vez con toda autoridad en el cielo y en la tierra para ir y "hacer discípulos de todas las naciones".

Llena del poder del Espíritu Santo y saliendo con la autoridad del Cristo viviente, quien en Su vida y muerte triunfó sobre los principados y potestades del infierno, la iglesia del Nuevo Testamento iluminó la tierra con la gloria de Dios. En unos pocos años, los discípulos proclamaron el evangelio en el mundo entonces conocido (véase Colosenses 1:23). En el tiempo del fin, el Espíritu Santo será derramado con un poder sin precedentes, y el evangelio se extenderá rápidamente hasta los confines de la tierra. Miles se convertirán en un día, y la gracia y la verdad de Dios impactarán a todo el planeta.

Si esto es cierto, y lo es, ¿no es sabio que abramos nuestros corazones para recibir este poderoso derramamiento del Espíritu para terminar la obra de Dios en la tierra?

¿No es sabio pedirle a Jesús que saque algo de nuestras vidas que obstaculice este poderoso derramamiento del Espíritu?

¿No es sabio buscar a Dios para la limpieza del corazón necesaria para recibir la lluvia postrera del Espíritu en toda Su plenitud?

A lo largo de Apocalipsis, tres palabras importantes están unidas entre sí: *gloria*, de Dios *honor*, y de Dios *poder*. Apocalipsis 4:11 dice:

"Tú eres digno, oh Señor,
Para recibir gloria, honor y poder". Considere

Apocalipsis 5:12:

"Digno es el Cordero que fue inmolado
Para recibir poder, riquezas y sabiduría,
¡Y fuerza, honor, gloria y bendición!"

Aunque Hay todo un grupo de cosas aquí, observe de nuevo la asociación entre *gloria*, *honor*, y *poder*.

Descubrimos esto de nuevo en Apocalipsis 19:1: "¡La salvación, la gloria, el honor y el poder pertenecen al Señor nuestro Dios!" Y note cómo

Apocalipsis cierra: "Y traerán en ella la gloria y el honor de las naciones" (Apocalipsis 21:26).

La gran controversia entre el bien y el mal en el universo tiene que ver con el honor de Dios: Su reputación. Satanás, un ángel rebelde, ha declarado que Dios es injusto, que exige adoración pero da poco a cambio. El maligno declara que la ley de Dios es arbitraria, restringiendo nuestra libertad y limitando nuestra alegría.

La vida, muerte y resurrección de Jesús explotaron ese mito. Aquel que nos creó se sumergió en este pozo de serpientes de un mundo para redimirnos. En la cruz Él respondió a los cargos de Satanás y demostró que Dios es amoroso y justo.

Encantado por Su amor, preocupado por Su honor, Su pueblo del tiempo del fin revela Su gloria, Su carácter amoroso y abnegado, a un mundo egocéntrico e impío, y la tierra está iluminada por el carácter de Dios.

¿Recuerdas cuando Moisés le pidió a Dios que le mostrara Su gloria? Dios respondió a Moisés: "Haré pasar toda mi bondad delante de ti" (Éxodo 33:19). La bondad de Dios es Su carácter.

La tierra se llenará de la gloria de Dios cuando estemos tan completamente abrumados con Su amor, cuando comprendamos tan totalmente su profundidad y comprendamos tan plenamente cuán asombrosa es esa gracia, que nuestro carácter sea cambiado por el amor redentor.

Como declara el apóstol Juan en 1 Juan 3:1-2:

"He aquí qué clase de amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios!... Amados, ahora somos hijos de Dios; y aún no se ha revelado lo que seremos, pero sabemos que cuando Él sea revelado, seremos como Él, porque lo veremos como Él es".

Revelar Su amor en nuestras vidas personales revela Su gloria, Su carácter, al mundo. Elena White lo expresa de esta manera:

"El mensaje de la justicia de Cristo es sonar de un extremo a otro de la tierra para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios, que cierra la obra del tercer ángel" (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 6, pág. 19).

Babilonia y toda religión falsa hablan de la gloria del hombre. El cristianismo genuino habla de la gloria de Cristo.

Babilonia y toda religión falsa habla de mi reputación, mi honor. El cristianismo genuino habla de la reputación de Cristo y del honor de Cristo.

Babilonia y toda religión falsa hablan de obras humanas, de lo que yo he hecho. El cristianismo genuino habla de lo que Cristo ha hecho.

Babilonia y toda religión falsa habla de lo que estoy haciendo por Cristo. El cristianismo genuino habla de lo que Cristo ha hecho por mí.

Babilonia y toda religión falsa se basa en una distorsión de la verdad bíblica fundada en la opinión humana. El cristianismo genuino se basa en la verdad tal como está en Jesús, anclada en la Palabra de Dios.

Es esta gratitud por todo lo que Cristo ha hecho por nosotros lo que motiva nuestro comportamiento y nos lleva a comprometer la totalidad de nuestras vidas a Él.

El último mensaje a ser proclamado a un mundo sumido en tinieblas espirituales, llevado por tres ángeles en medio del cielo, es: "Teme a Dios y glorifícalo" (Apocalipsis 14:7). No hay gloria en nuestras obras... ninguna gloria en nuestra justicia... No hay gloria en nuestra bondad. Elena White lo dice claramente:

"¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios poner la gloria del hombre en el polvo, y hacer por el hombre lo que no está en su poder hacer por sí mismo" (*Testimonios a ministros y obreros evangélicos*, pág. 456).

Esto es lo opuesto a las falsas enseñanzas de Babilonia, que se centran en obras y enseñanzas humanas, por lo que el texto proclama en Apocalipsis 18: 2-3:

"Y clamó poderosamente a gran voz, diciendo: Babilonia la grande ha caído, ha caído, y se ha convertido en morada de demonios... Porque todas las naciones han bebido del vino de la ira de su fornicación, los reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de su lujo".

Las fuerzas demoníacas controlan la Babilonia espiritual. Todas las naciones han bebido el vino de su fornicación. El vino representa la falsa doctrina. Las personas se confunden en su pensamiento y confunden el error con la verdad y concluyen que la verdad es error.

La fornicación es una unión ilícita. Observe cuidadosamente quién se une en esta confederación del tiempo del fin. Es Babilonia.

UNA TORRE DE OBRAS HUMANAS

El origen de Babilonia es la Torre de Babel, así que volvamos a Génesis 11 y obtengamos algunas ideas asombrosas sobre el simbolismo de Babilonia. Note Génesis 11, versículo 4:

"Y ellos dijeron: Vengan, edifiquémonos una ciudad, y una torre cuya cima esté en los cielos; hagámonos un nombre por nosotros mismos".

El énfasis en el pronombre *nos* sugiere que insistan en que están solos. Esta es su torre, construida por su genio, sin necesidad de Dios. Los constructores de Babel tenían la intención de crear una civilización secular independiente de Dios.

La palabra hebrea para "torre" es *migdal*. Está relacionado con la palabra *Gadal* que significa "genial". Sugiere la idea de ambición y gloria. En su orgullo, estos constructores tenían la ambición espiritual de reemplazar a Dios con su propio supuesto genio humano. Se empujaron hacia arriba, porque se negaron a creer en el Dios que desciende.

Esta misma palabra *Gadal*, que está asociada con la Torre de Babel y la Babilonia espiritual, también se usa para describir el poder del cuerno pequeño de Daniel 7. El cuerno pequeño también intenta exaltarse a sí mismo a los cielos, colocando su autoridad por encima de la autoridad de Dios, derribando la verdad de Dios y cambiando Su ley.

Babilonia se une con los "reyes de la tierra" y los "mercaderes de la tierra". Apocalipsis 18 describe una unión de religiones apóstatas o falsas, poderes políticos o las "naciones de la tierra", e instituciones financieras o poderes

económicos. Esta triple unión se une en una confederación del mal para eventualmente perseguir al pueblo de Dios.

Apocalipsis 18 es la última llamada de Dios a toda la humanidad.

"Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no compartáis sus pecados, y no recibáis de sus plagas" (Apocalipsis 18:4).

¿Dónde está la mayoría del pueblo de Dios? En Babilonia. ¿Y cuál es el llamado final de Dios? "Salid de ella, pueblo mío, no sea que compartáis sus pecados."

¿Qué es el pecado? Según 1 Juan 3:4, "El que comete pecado también comete iniquidad, y el pecado es iniquidad". Dios está llamando a Su pueblo a salir de cada iglesia que viola la ley. ¿Por qué Dios está haciendo este llamado final ahora? Apocalipsis 18:5 nos dice: "Porque sus pecados han llegado al cielo, y

Dios se ha acordado de sus iniquidades".

Llega un momento en que Dios dice: "Basta".

En los días de Noé, Dios dijo: "Basta".

En los días de Sodoma y Gomorra, Dios dijo: "Basta".

En los días de Babilonia, Dios dijo: "Basta".

En los últimos días de la historia de la tierra, Dios dirá: "Basta".

Sus pecados han llegado al cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. El profeta de Dios lo expresa de esta manera:

"Con una precisión infalible, el Infinito todavía lleva cuentas a las naciones. Mientras se ofrece Su misericordia, con llamados al arrepentimiento, este relato permanece abierto; pero cuando las cifras alcanzan una cierta cantidad que Dios ha fijado, comienza el ministerio de Su ira. La cuenta está cerrada. La paciencia divina cesa. La misericordia ya no suplica en su favor" (Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 364).

¿Dónde estamos en la corriente del tiempo? ¿Dónde estamos en el panorama de los eventos de los últimos días? ¿Dónde estamos en la marcha de la historia? Estamos al borde de una unión religiosa, política y económica.

Las figuras acumuladas de pecado están alcanzando rápidamente su límite en el libro de registro de Dios.

Dios está preparando a un pueblo para proclamar las maravillas de Su gracia, la grandeza de Su amor, la bondad de Su carácter, la justicia de Su ley y la belleza de Su verdad. Bañados en Su justicia, son justificados por Su gracia y santificados a través de Su poder. Aman Su verdad, viven Su verdad y proclaman Su verdad. Cuentan todas las cosas menos la pérdida para Cristo. Él es su todo en todo. No les importa la fama terrenal o los elogios humanos. La posición, el prestigio y la alabanza terrenal significan poco para ellos.

Con el apóstol Pablo, dicen: "Porque para mí, vivir es Cristo" (Filipenses). 1:21). Cristo es su todo en todo. Fortalecidos por Su Espíritu, proclaman Su amor y comparten Su gracia. La tierra está iluminada con la gloria, el carácter, de Dios. El Espíritu Santo es derramado en el poder de la lluvia tardía. Los corazones son tocados. Las vidas cambian. El mundo es alcanzado, y Jesús viene otra vez.

EL REGRESO DE CRISTO HACE TODA LA DIFERENCIA

Hace muchos años, Lord Cecil, primo hermano de la difunta reina Victoria, se convirtió a Cristo. Su vida cambió dramáticamente. Ahora tenía una pasión ardiente por compartir al Cristo que había hecho tanto por él. Su único deseo era predicar el evangelio. Viajó a América del Norte y pasó gran parte de su tiempo en Canadá. Compartió el amor de Cristo dondequiera que iba: en las grandes ciudades, en aldeas remotas, entre los agricultores, en los campamentos madereros y en las tranquilas ciudades costeras.

Contó la historia de un día pasando por la casa de un hombre que sabía que una vez fue cristiano, pero que se había alejado seriamente de Cristo. Vio al hombre en su pila de leña, cortando leña laboriosamente para su estufa. Sabiendo que el hombre era un rezagado, uno que una vez había sido un testigo fiel de su Salvador pero que ahora ya no asistía a la Iglesia, Lord Cecil hizo una pausa y le gritó: "¡El Señor viene, hermano, el Señor viene!" No dijo más y continuó caminando.

La advertencia "¡El Señor viene!" se abrió camino en el alma de ese hombre. Las palabras llegaron al centro de su ser. Como una espada de doble filo, le atravesaron el corazón. Su conciencia lo golpeó. Resonaron una y otra vez en su mente. "¡El Señor viene!" Parecía que no podía olvidarlos. Esa súplica urgente del siervo de Dios de que la venida del Señor estaba cerca impresionó tanto al hombre que volvió a comprometer su vida a Cristo y regresó a la iglesia. Vivir a la luz de la segunda venida de Cristo es poderoso y cambia tu vida.

UNA APELACIÓN

En la luz que se desvanece de la historia humana, en estos tiempos críticos, en esta hora de crisis, los invito a decir: "Jesús, quita todo orgullo humano. Ayúdame a confiar en Jesús y solo en Jesús. Hazme lo que quieres que sea, y mantenme fiel hasta que vuelvas".

En fe, puedes proclamar: "Jesús, úsame en esta obra final para hacer una diferencia en nuestro mundo. No quiero jugar juegos religiosos. No estoy interesado en una fe superficial e impotente. Señor, quiero conocerte profundamente, amarte supremamente y compartir el mensaje de Tu pronto regreso con las personas que me rodean. Señor, siento como nunca antes que Tú tienes un mensaje del tiempo del fin para proclamar al mundo entero, y elijo cooperar contigo para dar este mensaje de advertencia final de Tu pronta venida para que puedas regresar en Tu gloria. ¡Amén!"

